



La curiosidad es el impulso por saber que aparece cuando notamos que nos falta información. Activa circuitos de dopamina e hipocampo que preparan al cerebro para aprender: cuando algo nos intriga, como dice la cumbia, “la duda crece y crece”, y recordamos mejor (Berlyne, 1954; Loewenstein, 1994; Gruber et al., 2014).

